

EL ARTE CULINARIO

Organo de la Sociedad de Cocineros y Reposteros EL ARTE CULINARIO

Redacción y Administración:

DUQUE DE LA VICTORIA, núm. 4

No se devuelven los originales

Se publicará una vez al mes

Esta publicación se repartirá gratis entre los señores Socios de

EL ARTE CULINARIO

Moret-Cádiz

Una necesidad imperiosa nos obliga á romper los moldes que teníamos implantados en nuestro modesto periódico, de hacer caso omiso de todo aquello que por leve que fuese, tuviese algún colorido político.

Por tratarse de los sagrados intereses de Cádiz, por estribar tan directa como principalmente en el porvenir de nuestro querido pueblo, es el porqué EL ARTE CULINARIO alza hoy su humilde voz para evidenciar desde aquí, como de donde se le ofrezca, mi adhesión incondicional como sincera, hacia el gran tribuno y noble patricio, nuestro querido paisano el Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.

No nos pararemos en comentar las «raravis» condiciones en que ha sido destituido el Gabinete presidido por el Sr. Moret; en la conciencia y conocimiento de todo español está el cómo han sido éstas; lo que sí queremos como buenos gaditanos, es sincerarle en el presente caso á nuestra primera figura política, á la que hoy más que nunca estamos los gaditanos ligados hacia su egregia personalidad por sagradas deudas de honor, de cariño y de respeto.

EL ARTE CULINARIO.

La elocuencia de los hechos

Los que se mostraban incrédulos al comienzo de nuestras afirmaciones sobre la inutilidad que estaban llamadas á ser las sociedades patronales, se habrán convencido al fin por la elocuencia del tiempo, de la certeza y veracidad con que se han confirmado nuestros vaticinios.

Son tres las Sociedades Patronales que se encuentran instituidas en nuestra localidad, y la que menos cuenta ya con un año de existencia, todas las cuales á pesar del sacrificio pecunario de sus obligados arrastran una vida económica miserable, y sin que sus cantados beneficios se hayan visto por parte alguna.

Se absorbe el capital de forma tal en estas clases de sociedades, entre algunas de las cuales los ingresos por cuotas fueron importantísimos, que dan seriamente que pensar sobre la marcha administrativa de las mismas.

En conjunto, ninguna de las tres sociedades pueden ni medio responder á la más ínfima necesidad de sus asociados, puesto que

en realidad sus situaciones económicas son de lo más deplorable que pueda darse.

Ni Caja de Ahorros, ni Socorros mútuos, ni fondos de reserva, nada en una palabra, se encuentra en esos especiales círculos que continuamente han venido más que por la persuasión, por la amenaza y la exigencia, obteniendo pesetas tras pesetas con que gravaban á sus asociados, de cuyos exiguos sueldos más que distraer fondos que precisaban para sus casas, debe sumárseles, ó al menos que no lo encontrasen perdido para el mañana, como les viene sucediendo.

No comprendemos cómo existan todavía hombres tan cándidos que á pesar de tan elocuentes demostraciones, persistan sufragando cuotas que tan necesarias les son para sí mismos, máxime cuando tienen el convencimiento de que son pesetas más que han de absorberse en lo superfluo, de lo cual ninguna ventaja podrán obtener. No parece sino que al personal de la Trasatlántica le sobra la plata en grado tal, que nada le preocupa el fin á que vayan á parar sus dineros, y si fuese así, porqué no lo emplean en hacer verdaderas obras de caridad, que no en el insulso á que lo destinan.

Fijarse detenidamente, queridos lectores, que entre estas sociedades se cuenta «La Cocina Marítima», una de las más responsables al fracaso financiero por que atraviesa, puesto que las cuotas exigidas entre sus socios son exuberantes, sea cual fuese la cualidad sobre quienes gravite.

Se le exige al primer, cocinero, 5 pesetas de cuota y así por graduación á las demás clases, como si cantidades tales, mensualmente no viniesen á gravar la situación económica de los que teniendo numerosísima familia pacientemente arrastran la penosa vida del mar, por siquiera medio adquirirles lo más preciso para sus necesidades; y si después de tan exagerados sacrificios al menos se encontrasen con que realmente tenían un fondo metálico que respondiese al esfuerzo llevado á cabo, disculpa tendría la desacertada tarifa de las cuotas; mas dándose el caso que se dá, de que ingresos con gastos se dán la mano, es doloroso por no decir cruel, seguir permitiendo por los llamados socios protectores, de que tal farsa prosiga, en perjuicio tan grande para el personal obrero de la Trasatlántica.

Queda un infeliz obrero parado, y á los dos días, por no decir á las veinticuatro horas, no tiene que darle de comer á su familia, ni Sociedad que lo ampare, ni amigos que lo apadrinen y sin que ninguna de esas pesetas que tienen desembolsadas en sus sociedades, se le pueda reintegrar en parte ni aun bajo la calidad de préstamo; en caso extremo, si muere de inanición, ¡eso sí! la Sociedad para darse el pisto de caritativa y

leal compañera, le costea la esquila de defunción, en la cual con gruesos caracteres se hace á guisa de anuncio, notar que lo abona la Sociedad á que perteneció el finado.

Se castiga á cualquier obrero por tales ó cuales razones, unas veces con más fundamento y justicia que otra y seguro estás, que la Sociedad á que pertenezcan se muestre arte ni parte en nada para procurar la mayor defensa de su asociado, teniéndose éste que valer de súplicas á cualquier sotana, si quiere que su castigo se limite en lo posible ó su decretada expulsión pierda los caracteres de tal.

Los que se crean que las Sociedades patronales pesan real y verdaderamente en el ánimo de la Compañía para el mayor celo sobre sus asociados, viven equivocados completamente, pues la Compañía, dentro del cumplimiento de sus deberes, no hace, ni puede hacer los más mínimos distinguos entre sus obreros, sean éstos ó no asociados á las patronales, ni estas Sociedades patronales tales y como se encuentran representadas, pueden tener característica alguna de importancia para la misma.

Padecen un craso error los que creen que las Directivas de las Sociedades Obreras pueden ser desempeñadas por cualquiera de los miembros de que se formen, aunque éstos por razones en que nos les incumben responsabilidad, sean de los más analfabetos.

Las Directivas en todas clases de Sociedades deben gravitar siempre sobre personalidades que por su ilustración, conocimientos é inventiva, sin olvidar por ello su probidad y honradez, sean suficientemente capaces de representarlas dignamente en todos sus casos; que estos mismos individuos se encuentren desligados para el mejor ejercicio de sus funciones, de todas aquellas entidades que por índole especial de la Sociedad estén llamadas á entenderse con la misma, y un sinnúmero de detalles más, que ninguno, absolutamente ninguno de los miembros directivos de esas patronales pueden decir que le abonan.

Tomad estos expuestos por artículos de fé, pues así los son, y desgraciados de los que su soberbia, avaricia ó falta de sentido común no se lo haga ver así.

¡Nos creéis enemigos vuestros, porque nuestra honrada labor es la de encaminaros y encauzaros por el camino verdadero; porque á gritos os decimos que no prosigan por la tortuosa senda en que marchais perdidos, como si para nosotros fuese á ser solo el bien con que os brindamos y que vuestra ceguera increíble no os deja ver.

Repasad la colección de EL ARTE CULINARIO, y vereis si os podíais haber ó no librado de la indigencia en que actualmente os en-

contrais sumidos; repasarla con despacio y encontrareis un cúmulo de verdaderas teorías que si hubiéseis sabido apreciar os evitaría encontraros tal como padeceis; y juzgad después quiénes hayan prestado más beneficios á la causa obrera, si los que tan solo fueron sus explotadores, ó los que única y exclusivamente por el bien de todos, constantemente rompian lanzas por la verdad y la justicia.

Ya se acerca la hora que la Federación local de obreros del mar, pida cuenta á todos de sus pasos por la vida; con que estudiar de antemano el que les respondereis.

De todo un poco

Permanece en el silencio asunto de tanto interés para Cádiz como el de la firma sobre la contratación de las Comunicaciones Marítimas.

Es doloroso, pero necesario decirlo, que las Sociedades obreras locales han seguido este asunto con un desamor como desconcierto censurabilísimo.

Ha bastado que uno ú dos primates de cualquier agrupación obrera se hayan querido erigir por sí mismos en árbitros de nuestro pleito, para que con la inconsciencia que representaban en sus actos, háyase dado lamentablemente tan importante asunto por fenecido.

¿Qué hay del asunto de las Comunicaciones Marítimas? nos preguntamos, y nadie sabe darnos razón cierta de las aguas por que navegue.

¿Son estas por cierto las formas legales y necesarias para que asunto de tan trascendental interés se le considere interesado y representado en parte por todas las entidades obreras?

Cúmulo de susceptibilidades, antros disimulados de falsa política, son rémoras para que nuestras sociedades, tan puramente obreras, se pretenda alejarlas de su intromisión y apoyo por el sólo bienestar de los pueblos.

¿Qué hacemos, tú? ¿Qué hacemos?

Nuestro querido amigo don Manuel Bueno Lahesa, ha presentado con carácter irrevocable su dimisión del cargo de Tesorero de la Sociedad del Personal de Fondas «La Unión», sin que hayan tenido éxitos cuantas gestiones se tienen hechas por disuadirle de tal propósito.

No estamos conformes con el parecer del señor Bueno, quien molestado por pequeñeces ajenas por completo á las funciones de su cargo, pretende privar á la Sociedad «La Unión» de sus valiosos como constantemente buenos oficios.

Por tanto, rogamos al señor Bueno acceda á los deseos de sus buenos amigos, con retirar su dimisión, y si escucha nuestras súplicas, prometemos regalarle una cromo-

foto-lino-tipia del gachó del arpa, del gran Melquiades.

Verde y con asa, alcarraza.

Melquiades intenta abandonar su elevado sitial cocinero por la investidura de Mayordomo.

Nos parece á nosotros que no le van á venir bien ninguna de las casacas.

Desde que se lo dijeron á Morán, que está hecho un Jeremías, pues es lo que él dice: «Adónde voy yo con mi Secretaría adelante, que no sea un Melquiades el Presidente.»

Lleva razón, y por tanto, si esto resultara, había que compadecerlo.

¡Pues no es nada lo del ojo!

Recibimos carta de todo un señor Marmitón, en la que nos dice le demos de baja en nuestra Sociedad, por no necesitarla para nada.

¡Qué desgracia más grande para el EL ARTE CULINARIO, con la retirada del señor Pringue!

Ya decíamos nosotros que la aparición del cometa tenía que traernos algún disgusto de los de marca mayor.

Aviso importante

En nuestro ánimo de evidenciar nuestra querida compañera la Sociedad del Personal de Fondas de «La Unión», nuestras simpatías por su reciente acuerdo de crear su Caja de Socorros Mútuos para sus asociados, habiendo recaudado en sus comienzos muy cerca de 300 pesetas, deseamos por nuestra parte corresponderle con un pequeño óbolo y para ello nos permitimos el de que el importe íntegro de la venta del presente número de EL ARTE CULINARIO pase á engrosar los fondos en Caja de aquella Sociedad.

El precio del presente número es de 10 céntimos de peseta.

PROBLEMAS SOCIALES

La instrucción del pueblo

Atravesamos un periodo de glacial indiferencia, precursor quizás de grandes acometividades. Los que todo lo iban al tiempo, esperando que éste reforme lo que sólo se reformará por la acción común de los hombres, se equivocan al pensar de tal modo, pues cuanto más se prolongue tal estado, mayor será la necesidad de reformas, más grande el clamoreo de las muchedumbres y más perentoria la solución del problema.

Lo que hoy podría remediarse con hábiles concesiones y pequeños sacrificios por parte del Estado, mañana se hará imposible llevarlo á la práctica por creerlo el proletariado ineficaz como cura á sus muchos males.

El derecho á la existencia es un dogma de principio arraigado en las masas productoras, más por instinto de conservación que por convencimiento y filosofía de los hechos de la vida; y ese concepto, así,

tan indeterminado, del derecho que les asiste á los goces naturales, va en progresión continua á medida que el tiempo y los hechos se suceden, fomentando la lucha de clases y el odio al privilegio, y acumulando fuerzas que al expansionarse producirán indefectiblemente la catástrofe.

La esclavitud del salario y el problema económico del hogar y la familia, han venido á sustituir indirectamente los mercados de esclavos, parias ó ilotas de tiempos pasados, y las leyes coercitivas ó de represión, á coartar y aherrojar el pensamiento, como en los tiempos medioevales.

Los medios de progreso, de civilización, de cultura, en todas las manifestaciones del saber humano, nunca estuvieron ni están hoy al alcance de los que constantemente laboran y cooperan con su esfuerzo colectivo á la obra del adelantamiento social.

¿Cuántos millones de trabajadores no ignoran que existe un procedimiento de comunicarse á grandes distancias á través del espacio, sirviéndose como medio conductor de la onda hertziana, y que este descubrimiento científico se llama telegrafía sin hilos? ¿Cuántos no han oído ni aun hablar siquiera de los maravillosos progresos de la mecánica, aplicada á la locomoción en la tierra y en el mar? ¿Existen muchos que conozcan, siquiera sea superficialmente, las leyes físicas ó naturales descubiertas hasta el día, por las que inmutablemente se rigen los mundos y los cuerpos, obedeciendo á un principio superior desconocido? ¿No están ayunos la mayor parte de los explotados y muchos que sin serlo pasan por hombres instruidos, de los fenómenos de la electrotecnia, de las corrientes inducidas que, engendradas por poderosos dinamos, son enviadas invisiblemente desde las fábricas á las casas particulares, manifestándose según conviene en fuerza luz ó calor? ¿Para cuántos no es un secreto el descubrimiento del infortunado químico francés Mr Currie, entregando al mundo científico esa condensación indefinida de la energía en algunos cuerpos minerales, denominada radio, que tan importante papel está llamada á desempeñar en el siempre ignoto camino de la ciencia?

Nadie se preocupa de enseñar á los que trabajan contribuyendo con su esfuerzo á enriquecer á unos pocos que derrochan en vanidades irritantes el común patrimonio, fijos solos en el presente egoista y sin pensar en el porvenir.

Y el pueblo, el pobre pueblo, indolente de suyo, espera que las clases directoras se preocupen de su mejoramiento moral y material, sin más incentivo que el amor que engañosa y constantemente dicen les profesan á los que trabajan.

Se engañan ambas clases. Una queriendo demostrar desinterés y altruismo, donde sólo existe deseo de lucro y explotación, tendencia vista ya y juzgada por los expoliados; y la otra, esperando su redención de quienes jamás se la darán, como no sea impulsados por la inevitable fuerza expansiva de que hablamos al principio, único acicate propulsor de todas las reformas sociales; porque como el privilegio de clases tiene su fundamento en la desigualdad y la injusticia, el temor á que las víctimas de esta desigualdad reivindiquen sus derechos, sirve de compensación al mal, cediendo el Estado á la presión de las masas, que arranean inconscientemente por la acción del número parte del derecho que les tienen restado los que viven á costa del trabajo ajeno.

Acción común en todos los órdenes de la vida es la táctica más en armonía con las necesidades presentes. A ella debemos atenernos siempre los partidarios de la instrucción del pueblo, para con la aplastante fuerza de la razón y el número, vencer en nuestras justas y humanas pretensiones.

TITO ROJO.

QUISICOSAS

La Sociedad del Personal de Fondas «La Unión», tiene interesado de la Compañía Transatlántica se abone á los camareros que quedan con permiso, su haber correspondiente, como tiene lugar con otros servidores de la misma Compañía.

Suponemos que nadie pondrá en duda la justicia de la petición, como de la perjudicial anomalía de esos distingos entre servidores todos de una misma entidad.

Esperamos la resolución de este particular, sin anticiparle comentarios que puedan

servir de pretexto para el malogramiento de la empresa.

**

La generalidad ó sea la mayoría de los asociados de «La Cocina Marítima», se muestran disgustadísimos con la marcha sustentada hasta aquí por la misma y el gran fracaso económico y social á que le ha llevado su Presidente.

No es de extrañar el que esto suceda, pero mirando todas las cosas bajo su verdadero punto de vista, agregaremos por nuestra parte que tan censurable puede ser la incapacidad de su Presidente, como la versatilidad del 99 por 100 de sus asociados, en la doble personalidad de censurarlo en público y elogiarlo en privado.

Las verdades no tienen vueltas de hoja; han de decirse claras y terminantes, y para no hacerlo así, más vale meterse la lengua en... el bolsillo.

Y que conste que no es que nosotros abo- namos ni en lo más mínimo la deplorable como perjudicialísima labor que por desgracia para ellos ha llevado la desacertada Pre- sidencia á que se alude. ¡Quiá, demasiado sabemos nosotros la calamidad que resulta el tal Brizuela en sus funciones presidencia- les! ¡¡De las de marca mayor!!

**

Bromeándonos unas máscaras el segundo día de Carnaval, nos decían entre otras cosas:

—Mira, ARTE CULINARIO, me he enterado que en el local de «La Cocina Marítima» hay duendes, pues dicen que á altas horas de la noche y teniendo sus puertas cerradas, se ven claros de luz y sombras chinescas en su interior.

—No seas exagerada, máscara; si tienen sus puertas cerradas, ¿cómo ha de verse lo que pasa en su interior?

—No seas bobo, hombre; cuando yo te lo digo, es porque habrá alguna rendijilla indiscreta que permita el verlo.

—¡Vamos, máscara, déjame de tonterías!

—¿A que no sabes otra cosa muy graciosa?

—Ni quiero.

—Pues á pesar de ello te lo voy á decir: que el levitón de Melquiades ha criado chinches, y dice que lo siente mucho porque no va á encontrar otro con 168 bolsillos, como el que tiene.

**

Curiosidad matemática:

Ojeando un número de *La Cocina Marítima*, vemos que la sección de anuncios de la misma, le produce 1.800 pesetas anuales, ó sean 150 pesetas por cada mes.

Lo que no hemos visto es donde se encuentran estas pesetas.

**

El carnicero del *Claudio López*, primero, y más tarde del *Alfonso XII*, Sr. Mayone, ha sido castigado por la Compañía, so pre- texto de negarse dicho señor á reembarcar en el *Claudio López*.

Teniendo en cuenta que el referido carni- cero, ejerciendo una conducta ejemplar du- rante los dos años consecutivos que perma- neció en dicho buque, desembarcó por en- fermo, y no de camama sino de VERDAD, según consta por los certificados facultati- vos, y de que aun no repuesto fué trasbor- dado al *Alfonso XII*, en el que llevó los cruentos cinco meses y medio que perma- neció dicho barco entre Málaga y Melilla, á su regreso, y á pesar de haber carniceros aquí en depósito, se le destina de nuevo á la misma línea y barco que tuvo que dejar por haberle ocasionado dichos males, tomándose sus consideraciones por desobediencia, quan- do en idénticos casos, á infinitos empleados de la Compañía se les considera y atiende por razón de justicia.

Debemos de hacer constar que estas ma- nifestaciones son expuestas por la sola inter- vención nuestra, como las de que así mismo este carnicero fué el que poco tiempo antes expulsó el Sr. Brizuela de «La Cocina Marítima», tal vez por ser hermano político nuestro.

Si no nos mirásemos en que nuestras ma- nifestaciones pudieran, aunque de momento, perjudicar la actual situación del Sr. Mayo- ne para con la Compañía, por creer que dicho individuo nos asesoraba, ya diríamos al Sr. Brizuela el arte y parte que ha tenido con su odiosa hipocresía en estos asuntos, como así mismo la fragilidad del Sr. Pobil en dejarse llevar por aguas que no son las que corren, sino de las estancadas, que es de donde nacen los focos de insalubridad.

Y por ahora basta con lo dicho, aunque no perdamos de vista tal particular.

CULINARIO.

EXTRAVAGANCIAS

Dicen que el gran Melquiades piensa pre- sentar su dimisión de la Presidencia de la Co- cina Marítima.

Apostamos para un cochino gordo á que no le caerá esa breva á sus asociados, pues si bien puede considerársele á su Presidente al- gunos que otros sinsabores que le motive su

elevado sitial, también por el contrario caen muchas *maduritas* con que se le hará agua la bcca.

—
La serpiente con fiereza, quiso entrar con osadía, mas se volvió con presteza, porque en la puerta estaba Morán.

Mister Cook, para confirmar su descubri- miento del Polo Norte, presenta su hallazgo en el mismo, de un número del extraordina- rio de la Cocina Marítima.

¡Claro es, como que su circulación es uni- versal!

—
En la exposición de canes:

Notamos que entre los más bellos ejem- plares que se exhibían, estos perros se en- contraban amarrados.

—Oiga usted, dijimos al encargado de su custodia. ¿por qué tiene usted á estos perros amarrados?

Porque son de Melquiades, nos contestó.

—
Mamá quiere usted que vaya un ratito á la Alameda, un ratito á la Alameda, con la Cocina Marítima, que tiene rica merienda, que tiene rica merienda.

—
Domingo Solís, el primer cocinero del *Reina Maria Cristina* se dá de baja en EL ARTE CULINARIO, por alegar no poder pagar dos sociedades, y haciéndonos notar que si en la Cocina Marítima se encuentra á la fuerza, con nosotros estará siempre de co- razón.

¡Qué suertecita la nuestra, si pretendiéra- mos reunir mondongos de cocineros!

Morrocotuda plancha ha sido la del amigo Solís, cantar la palinodia á última hora, y conste que lo sentimos por tratarse de un compañero y amigo que en esta Sociedad siempre se le ha querido y distinguido. Mas quién se iba á figurar que habría de resul- tarnos un Romanones!

Como decimos en otro lugar, el presente número de EL ARTE CULINARIO se venderá al precio de 10 céntimos de peseta, siendo el importe íntegro de dichas ventas destinado á la Caja de Socorros Mútuos que tiene esta- blecida nuestra querida compañera la Socie- dad del Personal de Fondas «La Unión».

Imp. «La Unión».—F. Fontecha 4.

La Perla de Cuba - Casa de huéspedes
de Placido Hernández
Calle Cristóbal Colón, número 15
Dámaso Inchausti.

antigo jefe de Cocina de la Compañía Trasatlántica, ofrece á sus compañeros de oficio y al público en gene- ral su **Gran Establecimiento de Ropas**, y en su especialidad la del servicio de Cocina, gorras, uniformes, etc., etc.—**PRECIOS ECONÓMICOS.**

Plaza de Valverde, 2-Santander.

Vapores de Pinillos, Izquierdo y Comp.^a

SOCIEDAD EN COMANDITA

Vapores Catalina, Martín Saenz, Conde Wifredo, Pio IX, Miguel M. Pinillos y Valbanera.

Salidas periódicas cada 20 á 25 días de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz para Islas Canarias, Pto. Rico, Habana y Nueva Orleans.
Admiten pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase en sus espaciosas y ventiladas cámaras y carga para los referidos puertos sin trasbordo.
Todos los buques de esta Empresa tienen médico de dotación.

Para más informes á sus armadores **Señores Pinillos, Izquierdo y Comp.** Plaza de San Agustín, número 2.



Compañía Trasatlántica de Barcelona

En la actualidad se enciñentran organizados los servicios de esta Compañía, en la siguiente forma:
Dos servicios mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.
Una expedición mensual á Centro América.
Una expedición mensual al Río de la Plata.
Trece expediciones anuales á Filipinas.
Una expedición mensual á Canarias.
Seis expediciones anuales á Fernando Póo.
155 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger, con prolongación á Algeciras y Gibraltar.
Las fechas y escalas de cada servicio se anuncian aparte.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas en pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentra trabajo.

Hamburg-Amerika Linee

Hamburg-Sudamerikanische Dampfpachtffahrts Geseeschaft

Servicio de vapores correos alemanes directos de Cádiz para

Habana, Tampico y Veracruz

Saliendo de este puerto los días 30 de cada mes para

Montevideo y Buenos Aires cada 10 días

Estos vapores construidos expresamente para pasaje de 3.^a clase, están dotados de todos los adelantos y comodidades que se conocen, estando excepcionalmente acreditados por la abundancia y buena calidad de las comidas y por el esmerado trato que reciben los pasajeros.

Pídanse precios é informes á sus Agentes en Cádiz

Hijos de Evelio Láinez

CALDERON DE LA BARCA, número 19

Antonio Millán

consignatario de los Vapores Trasatlánticos de

A. Folch y Compañía S. en C.--Barcelona

SERVICIO MENSUAL.—Línea de las Antillas por los vapores

Miguel Gallart, Pto. Rico y Juan Forgas

que hacen las escalas de Canarias, Pto. Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Sto. Domingo y New-Orleans.

Línea de América del Sud por los vapores

Berenger el Grande, Argentino, José Gallart y Brasileño

que hacen escalas de Canarias, Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fé.

SANTO CRISTO, NUM. 2.—CADIZ

La Nueva España

VINOS Y AGUARDIENTES

En este antiguo y acreditado establecimiento se expenden VINOS y LICORES de las más acreditadas marcas.

Su propietario D. MARCELINO SANCHEZ, garantiza á su numerosa clientela, la bondad y pureza de los artículos que se expendan en su reputado establecimiento.

4.-Duque de la Victoria, 4-CADIZ

La Perla de Cuba- Casa de huéspedes

de Plácido Menéndez

Calle Cristóbal Colón, número 15

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías para los Baños.—Bonitas y cómodas habitaciones para una ó más personas.

Servicio esmerado.—Precios económicos

Habrá un dependiente de la casa á la llegada de buques y trenes.

Disponible